

Vote contra la discriminación por edad

Joe Biden's age isn't the problem. We are.

Aging isn't for cowards. Longevity is a blessing that should be celebrated, not ridiculed. Longtime fans will view aging in a different light in her new column, called "Startling One."

By Mary Mitchell | Sept. 2023 5:00pm EDT

✂️ 📱 📺 🗣️

Is Nikki Haley Guilty of Ageism with Her "Grumpy Old Men" Ad?

BU School of Social Work aging and gerontology expert says teasing and mocking the elderly has become normalized—and that's not okay



Se mire donde se mire, la discriminación por edad continúa asomando su cabeza insidiosa en nuestra sociedad. En este momento hay un punto álgido en la política y en nuestra economía, lo que provoca un impacto negativo para todos.

Hoy, dos candidatos presidenciales ven sus capacidades y sus criterios reducidos a su edad. Tanto el presidente Joseph Biden, de 81 años, como el expresidente Donald Trump, de 77, son algunas de las personas de mayor edad que

jamás hayan dirigido nuestro país, y se les reprocha. Recientemente, la candidata presidencial republicana para las primarias, Nikki Haley, publicó un anuncio de televisión que los mostraba a ambos como dos viejos gruñones y no aptos para el cargo. Independientemente de lo que se piense sobre cualquiera de los hombres, esta descripción socava a todas las personas mayores al seguir insistiendo en que después de cierta edad, somos menos capaces. La discriminación por edad incluso se está utilizando para

menospreciar al presidente Biden en la investigación sobre su manejo de documentos clasificados. En lugar de simplemente exponer los hechos, el fiscal especial Robert Hur utilizó estereotipos discriminatorios por edad como razones para no presentar cargos penales contra el presidente. Pero ¿tenía un profesional capacitado para determinar si el presidente es realmente incapaz mentalmente? Ahora, en lugar de sus logros como senador estadounidense, vicepresidente y los últimos años en la Casa Blanca, la discusión está llena de estereotipos discriminatorios que se incluyeron en el informe del fiscal especial.

Independientemente de la edad que tuvieran, hay muchos ejemplos de personas que lograron logros increíbles. Laura Ingalls Wilder empezó a escribir "La casa de la pradera" a los 65 años; Yuichiro Miura escaló el Monte Everest cuando tenía 80 años; y tras sobrevivir al cáncer, Harriette Thompson corrió su primera maratón a la edad de 76 años.

Dado que medios populares como las películas de Disney y otros siguen representando a las personas

mayores como villanos que están perdiendo la memoria, no debería sorprender que existan actitudes negativas hacia las personas mayores. Pero como hemos demostrado en nuestra campaña Ageless New York, hay muchas personas mayores que están logrando hazañas atléticas, convirtiéndose en emprendedores y expresándose a través del arte. Estas historias rara vez se cuentan. En cambio, los adultos mayores siguen siendo retratados negativamente y el ciclo de discriminación continúa. Y cuando se permite que continúe la discriminación por edad, afecta la autoestima de un individuo. A medida que más adultos mayores se convierten en una parte más importante de nuestras comunidades, debemos asegurarnos de que las personas sean conscientes del daño que la discriminación por edad está causando a sus vecinos.

No importa la edad que tenga alguien, todo el mundo ha olvidado un nombre o se ha equivocado. Nos sucede a todos y no deberíamos sentirnos avergonzados ni ridiculizados cuando sucede. En

cambio, deberíamos reconocer que tal vez no tenga nada que ver con la edad, celebrar las contribuciones que los adultos mayores hacen a nuestra sociedad y apreciar las lecciones que podemos aprender de ellos.

En esta elección presidencial, dejemos de lado los estereotipos discriminatorios que deprimen a nuestro país y, en cambio, centrémonos en las ideas que elevarán a todos, sin importar la edad que tengamos la suerte de tener. Hacerlo hará avanzar a todo el país y mostrará a la próxima generación que todos tienen un papel importante que desempeñar en nuestra sociedad.



NYC Department for the Aging
Commissioner
Lorraine Cortés-Vázquez